

Royal avanza a sus rivales pero su triunfo queda corto

El PS francés se fragmenta en cuatro grandes corrientes

LLUÍS URÍA - París. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 8.11.08

Ségolène Royal ha vuelto a dar la campanada y, en contra esta vez de lo que vaticinaban los sondeos, ha avanzado a todos sus rivales en la votación de las mociones para el próximo congreso del PS. La ex candidata socialista al Elíseo vuelve a ser la preferida de los militantes, que la noche del jueves la colocaron en cabeza de la carrera con el 29,1% de los votos, en lo que constituye una nueva desautorización de la base al anquilosado aparato del partido. Pero su triunfo es exiguo.

La victoria de Royal en esta primera votación ha quedado dramáticamente corta - el resultado está muy por debajo del 63% que obtuvo en las primarias de hace dos años-, lo que en la práctica pone muy difícil su candidatura a la primera secretaria del partido, que François Hollande dejará vacante tras once años al frente del partido. Royal reivindicaba ayer la "legitimidad" para conducir, a partir de sus tesis, la formación de una nueva mayoría y una nueva dirección, pero - prudente- mantenía el suspense sobre su futuro papel en la solución final.

Peor lo tendrá aún Bertrand Delanoë, quien, a diferencia de sus principales rivales, había comprometido directamente en el envite su

candidatura a la jefatura del PS. Con un 24,9% de los votos, el alcalde de París, que partía como favorito, ha sido el gran derrotado y, con él, François Hollande, que le había prestado su apoyo. El todavía primer secretario intentaba ayer relativizar el triunfo de su ex compañera sentimental y madre de sus cuatro hijos, convertida en rival política.

El sorprendente maridaje entre Delanoë y Hollande ha lastrado sin duda las posibilidades del alcalde de París, que incluso en su feudo de la capital obtuvo un resultado discreto (38%). Mal se puede intentar abanderar la renovación yendo de la mano del primer secretario saliente. Los socialistas han votado por el cambio, y Delanoë no lo representaba.

El resultado de la votación del jueves arroja, por otra parte, un panorama desolador para el PS. Más allá de la desgana de los militantes - sólo 130.000 de los 233.000 censados, el 55%, ejercieron su derecho a voto-, la votación ha puesto de relieve una enorme fragmentación en el partido, dividido en cuatro grandes corrientes. Menos ideológicas que personales, pero corrientes al fin y al cabo. La mayor diferencia entre los cuatro primeros contendientes no excede de diez puntos: por detrás de Royal y Delanoë - aunque muy cerca de este último- ha quedado la alcaldesa de Lille, Martine Aubry (24,4%), y en cuarta posición, no muy lejos, el representante del ala izquierda del partido, el eurodiputado Benoît Hamon (18,6%), la segunda gran sorpresa de la noche.

De aquí a la celebración del congreso - del 14 al 16 de noviembre- y a la elección del primer secretario - el día 20- por el voto directo de los militantes, los diferentes grupos deberán buscar aliados para imponerse en el cónclave. Royal tiene a priori la iniciativa, pero no le ha de resultar fácil encontrar los apoyos necesarios. Y no se puede descartar una

eventual coalición anti-Royal de todos aquellos que rechazan su línea reformista - convenientemente maquillada estas últimas semanas- y su aproximación estratégica al centro. Henri Emmanuelli la defendía ayer abiertamente.

Sea como fuere, todo indica que cualquier alianza pasará por una retirada a segundo plano de los principales contendientes y la elección de un primer secretario no directamente involucrado en la carrera de las presidenciales del 2012. En el campo de Royal se habla del joven Vincent Peillon.

LAS PERSONAS

Abstención de Jospin, espantada de Mélenchon

Mal augurio para Bertrand Delanoë, el ex primer ministro Lionel Jospin - su antiguo jefe de filas y uno de sus principales apoyos- alegó el jueves un viaje al extranjero para no participar en la votación del PS, dejando al alcalde de París totalmente desairado. Jospin, que no oculta su animadversión hacia Royal, no debe haber quedado muy satisfecho del resultado al que contribuyó con su abstención. Decepcionado y contrariado también, el senador Jean-Luc Mélenchon - miembro del ala izquierda del partido y adalid del no a la Constitución Europea- criticó la derechización que a su juicio supone la victoria de Royal y anunció su decisión de abandonar el PS.